




La población de mejillón cebra en Sitjar creció ligeramente el último año

Medio Ambiente señala que las medidas en una cuenca no aseguran impedir la propagación

J. L. G., Valencia

La población de mejillón cebra que ha repuntado en los últimos días en la cuenca del Ebro hasta despertar todas las alarmas a nivel nacional no es una amenaza nueva para la Comunitat Valenciana. De hecho, la presencia de este molusco hizo que la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) precintara en octubre pasado el embalse de Sitjar (Castelló), prohibiendo de «forma urgente todo tipo de navegación y usos recreativos».

Servicios		
	Enviar esta página	
	Imprimir esta página	
	Atención al lector	
Anterior	Volver	Siguiente

Desde aquel momento, las medidas de control se han mantenido y desde la CHJ recuerdan que en el sistema Mijares existen «varios puntos de detección, con actuaciones periódicas», de esta especie altamente invasiva. La amenaza de transmisión de esta plaga a otros lugares llevó, entre las medidas de emergencia, a prohibir también la pesca de ocio en el tramo del Mijares entre la central de Vallat y el muro de la presa del embalse.

Sin embargo, el control no ha impedido que se haya «detectado un aumento de la población de mejillón cebra en el embalse de Sitjar en el último año», según señalan desde la Conselleria de Territorio. La propia conselleria, que recuerda que no tiene competencias sobre los ríos, presta apoyo técnico a la CHJ y a través del Servicio de Biodiversidad realiza «seguimiento de esta plaga invasiva y estudia las causas y la forma en que prolifera».

Entre las actuaciones previstas por la administración, el próximo 28 de septiembre, la comisión nacional de protección de la naturaleza, dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, reunirá a todos los directores generales de la materia de las comunidades autónomas para informarles de la situación y poder coordinar las medidas a tomar. En este sentido, informaron de que se llevará un borrador del Plan Estratégico que piensa ejecutar Medio Ambiente para enfrentarse a una plaga que reconocieron «como difícil de frenar». Y presentarán informes con la experiencia de otros países europeos e incluso EE.UU., donde se han llegado a extender focos de la plaga de hasta 750.000 moluscos por metro cuadrado.

En cuanto a las probabilidades de que el repunte en la cuenca del Ebro genere nuevos casos en la Comunitat Valenciana, fuentes del ministerio señalaron que no necesariamente la plaga tiene por qué pasar de un cauce a otro, con lo que «las medidas que se tomen en una cuenca no aseguran que se erradique en otras». Eso sí, recordaron que la plaga ni es tóxica ni resulta peligrosa para las personas.